

Jueves Santo

Taller de la Palabra

1ª lectura: Ex 12, 1-8.11-14

2ª lectura: 1 Cor 11, 23-26

Evangelio: Jn 13, 1-15

Leer los textos, preparar unas palabras que sirvan de monición a modo de explicación.

¿Podemos ser creativos para proclamar estos textos?

¿Qué actitudes, posiciones tomaremos todos para escucharlos?

Pensar también en algún canto que se puede sugerir para hacer una pequeña procesión antes de escuchar la Palabra de Dios. Alguien que lleve la biblia por delante u otro gesto que nos ayude a caminar tras la Palabra.

Jueves Santo

Taller del perdón y de las peticiones.

Vuestra tarea es pensar en algunas razones por las que tenemos que pedir perdón, con algún gesto, palabra u otra idea vuestra. También es la de preparar 5 o 6 peticiones que queremos hacer durante la eucaristía. Pensemos en el tema de reflexión de hoy y en realidades que queremos traer a la oración.

¿Cómo responder a cada oración? Una fórmula, un canto....

Jueves Santo

Taller del lavatorio

Primero es bueno leer el texto de Jn 13,1-15.

¿Cómo podemos hacer el gesto del lavatorio? ¿Invitando a que todos puedan lavarse los unos a otros?

Preparar la explicación de lo que vamos a hacer, el lugar, lo necesario.

Jueves Santo

Taller de los Cantos

Vuestra tarea es la de preparar los cantos de la celebración y alguna animación.

Entrada, perdón, procesión con la Palabra de Dios, salmo, lavatorio, peticiones, procesión con las ofrendas, ofertorio, santo, Padre Nuestro, paz, comunión, envío.....

Jueves Santo

Taller de las Ofrendas

Preparar algo significativo después de este día. Algo que muestre que ese día es el recuerdo de la última cena... y explicar todo lo que ofrezcamos durante la eucaristía.

Haremos una procesión todos al lugar de la eucaristía y ahí podéis llevar las ofrendas con algún baile, gesto, en procesión.

Jueves Santo

Taller de la Decoración-Ambientación

La eucaristía la vamos a celebrar en 3 lugares que hay que buscar y preparar, decorar un poco.

1º allí donde comenzamos y hacemos la parte del perdón.

2º en donde vamos a escuchar la Palabra de Dios, comentarla, lavar los pies y hacer las peticiones.

3º en donde haremos la oración sobre el pan y vino, comunión.

PRIMERA LECTURA: Ex 12, 1-8. 11-14

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: Este mes será para vosotros el principal, será para vosotros el primer mes del año. Decir a toda la asamblea de Israel: el diez de este mes cada uno procurará una res para su familia, una por casa. Si la familia es demasiado pequeña para terminarle, que se junte con el vecino de casa; según el número de comensales y lo que como cada uno, se repartirá la res. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes, y entonces toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Con algo de la sangre rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, acompañada de pan sin fermentar y verduras amargas.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua del Señor. Esa noche atravesaré todo el territorio egipcio dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y haré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta del Señor. Ley perpetua para todas las generaciones.

Palabra de Dios

SEGUNDA LECTURA: 1ª Cor. 11, 23-26

Lectura de la Primera Carta de Pablo a los Corintios.

Por lo que a mí toca, os he confiado una tradición que yo recibí del Señor; a saber: que Jesús, el Señor, la noche misma en que iba a ser entregado tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi cuerpo, entregado por vosotros; haced esto en memoria mía". Después de cenar tomó igualmente la copa y dijo: "Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre; cada vez que bebáis de ella, hacedlo en memoria mía". Y, de hecho, siempre que coméis de este pan y bebéis de esta copa, estáis proclamando la muerte del Señor, en espera de que él venga.

Palabra de Dios

EVANGELIO: Jn 13, 1-15

En la víspera de Pascua, Jesús sabía que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir al Padre. Y él, que había amado siempre a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Se habían puesto a cenar, y el diablo había metido ya en la cabeza de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús. con plena conciencia de haber venido del Padre y de que ahora volvía a él, y conociendo la plena autoridad que el padre le había dado, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó a la cintura. Después echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando le llegó la vez a Simón Pedro, éste le dijo:

Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

Jesús le contestó.

Lo que estoy haciendo, no puedes comprenderlo ahora; llegará el tiempo en que lo entiendas.

Pedro insistió:

Jamás permitiré que me laves los pies.

Jesús le respondió:

Si no me dejas que te lave los pies, no podrás seguir contándote entre los míos.

Pedro, entonces, le dijo:

Señor, no sólo los pies sino también las manos y la cabeza.

Pero Jesús le replicó:

El que se ha bañado y está completamente limpio, sólo necesita lavarse los pies. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Sabía muy bien Jesús quién iba a traicionarle, por eso añadió: "No todos estáis limpios"

Una vez que terminó de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y les preguntó:

¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues bien, si yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, lo mismo debéis hacer vosotros unos con otros. Os he dado ejemplo para que también vosotros hagáis lo que yo he hecho con vosotros."

Viernes Santo
Taller de la Palabra

1ª lectura: Isaías 52,13 - 53,12

2ª lectura: Hebreos 4,14-16; 5,7-9

Evangelio: Juan 18,1 - 19,42

Leer los textos, preparar unas palabras que sirvan de monición a modo de explicación.

¿Cómo podemos proclamar la pasión de Jesús?

Viernes Santo
Taller de la Ambientación-Decoración

Palabras para decir al principio en donde se explica un poco toda la celebración.

Decoración de la capilla. Preparación del altar antes de la comunión.

Viernes Santo
Taller de las Peticiones

Con todo lo que está cayendo sobre nuestro mundo, con tanta necesidad y tantas situaciones duras y dramáticas que conocemos, dirigimos a Dios una oración que hoy.

En este día se hace peticiones por ciertas realidades: la iglesia extendida por toda la tierra, los que no conocen al Dios de Jesús y los que viven sin sentido en sus vidas, los enfermos-pobres-marginados-presos, los responsables políticos de los pueblos, la paz, nuestra tierra madre, cada uno de nosotros y nuestras familias...

Buscar un canto para hacer después de cada petición.

Viernes Santo
Taller de los Cantos

Vuestra tarea es la de preparar los cantos de la celebración y alguna animación.

Entrada, salmo, adoración cruz, Padre Nuestro, comunión, envío.....

Cantos que intercalaremos en la lectura de la pasión.

Viernes Santo
Taller de la adoración de la Cruz

¿De qué madera estamos hechos? Los humanos tenemos una cruz, la de ser solo humanos. Podemos llevarla sin ánimo o podemos llevarla con ánimo contagiando a otros nuestra esperanza. Mejor si miramos cómo la llevó Jesús.

¿Cómo adorar un poco la cruz? Gesto, cantos.....

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?, ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación; verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 18,1- 19,42.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí El y sus discípulos, Judas el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas, entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

Jesús: ¿A quién buscáis?

Narrador: Le contestaron:

Pueblo: A Jesús el Nazareno.

Narrador: Y les dijo Jesús:

Jesús: Yo soy

Narrador: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles "Yo soy" retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

Jesús: ¿A quién buscáis?

Narrador: Ellos dijeron:

Pueblo: **A Jesús el Nazareno**

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí dejad ir a éstos.**

Narrador: Y así se cumplió lo que había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me diste". Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro.

Jesús: Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?

Narrador. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel años, el que había dado a los judíos este consejo: "conviene que muera un solo hombre por el pueblo".

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro.

Pueblo: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?

Narrador: El dijo:

Pedro: No lo soy

Narrador: Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

Jesús: Yo he hablado abiertamente al mundo: yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.

Narrador: Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

Pueblo: ¿Así contestas al sumo sacerdote?

Jesús: **Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?**

Narrador: Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose y le dijeron:

Pueblo: ¿No eres tú también de sus discípulos?

Narrador: Él lo negó diciendo:

Pedro: No lo soy.

Narrador: Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:

Pueblo: ¿No te he visto yo con Él en el huerto?

Narrador: Pedro volvió a negar, y en seguida cantó un gallo. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era el amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:

Pilato: ¿Qué acusación presentáis contra este hombre?

Narrador: Le contestaron:

Pueblo: Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: Lleváoslo vosotros y juzgado según vuestra ley.

Narrador: los judíos le dijeron:

Pueblo: No estamos autorizados para dar muerte a nadie.

Narrador: Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entro otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

Pilato: Eres tú el rey de los judíos?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?

Narrador: Pilato replicó:

Pilato: ¿Acaso soy yo judíos? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí, ¿qué has hecho?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.**

Narrador: Pilato le dijo:

Pilato: Con que ¿Tú eres rey?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.

Narrador: Pilato le dijo:

Pilato: Y ¿qué es la verdad?

Narrador: Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

Pilato: Yo no encuentro en Él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

Narrador: Volvieron a gritar:

Pueblo: A ese no, a Barrabás.

Narrador: (El tal Barrabás era un bandido)

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados tranzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y de echaron por encima un manto color púrpura y, acercándose a él, le decían.

Pueblo: ¡Salve, rey de los judíos!

Narrador: Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

Pilato: Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en Él ninguna culpa.

Narrador: Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo

Pilato: Aquí lo tenéis.

Narrador: Cuando lo vieron, los sumos sacerdotes y los guardias gritaron:

Pueblo: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.

Narrador: Los judíos contestaron:

Pueblo: Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.

Narrador: Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:

Pilato: ¿De dónde eres tú?

Narrador: Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:

Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?

Narrador: Jesús le contestó:

Jesús: No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.

Narrador: Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

Pueblo: Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se declara rey está contra el César.

Narrador: Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el medio días. Y Pilato dijo a los judíos:

Pilato: Aquí tenéis a vuestro rey.

Narrador: Ellos gritaron:

Pueblo: ¡Fuera, fuera: crucifícalo!

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: ¿A vuestro rey voy a crucificar?

Narrador: Contestaron los sumos sacerdotes:

Pueblo: No tenemos más rey que al César.

Narrador: Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y El, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos"

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

Pueblo: No escribas: "el Rey de los judíos" sino "Este ha dicho: soy el rey de los judíos".

Narrador: Pilato les contestó:

Pilato: Lo escrito, escrito está.

Narrador: Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron.

Pueblo: No la rasguemos, sino echemos a suerte a ver a quién le toca.

Narrador: Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica". Esto lo hicieron los soldados. Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás y María Magdalena. Jesús al ver a su Madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su Madre.

Jesús: Mujer, ahí tiene a tu hijo.

Narrador: Luego, dijo al discípulo:

Jesús: Ahí tienes a tu madre.

Narrador: Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

Jesús: Tengo sed.

Narrador. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

Jesús: Todo está cumplido.

Narrador: E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu (**silencio**)

Los judíos, entonces, como era el día de la preparación para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros

creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura. "No le quebrarán un hueso", y en otro lugar la Escritura dice: "Miraran al que atravesaron".

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. él fue entonces y se llevó al cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbraba a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el días de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

**Sábado Santo, Vigilia Pascual
Taller de la Palabra**

1ª lectura: Gn 1,1 - 2,2

2ª lectura: Ex 14, 15 - 15, 1

3ª lectura: Ez 36, 16-28

Aleluya

4ª Epístola: Rom 6, 3-11

Evangelio: Mc 16, 1-7

Leer los textos, preparar unas palabras que sirvan de monición a modo de explicación.

¿Cómo podemos proclamarlos con creatividad?

**Sábado Santo, Vigilia Pascual
Taller de la Ambientación-Decoración**

Decoración de la capilla. ¿Pequeño recuerdo a dar a cada uno?

Preparación también de las ofrendas y explicarlas.

**Sábado Santo, Vigilia Pascual
Taller de las Peticiones y Cantos**

Preparación de las peticiones y cantos.

Sábado Santo, Vigilia Pascual
Taller del Fuego

El Fuego y la Luz

BENDICIÓN DEL FUEGO

Oh Dios, que por medio de tu Hijo nos has dado el fuego de tu luz: santifica + este fuego y enciende en nosotros una fe tan viva que seamos luz y sal entre nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lector 1: En las tinieblas apareció una luz (**se enciende el cirio**). Pero no era una luz cualquiera. Era una luz que cautivaba, que todo lo llenaba de alegría y de sentido. Era una luz viva, que se concentraba en una persona. Era Jesús, luz que alumbra a toda mujer y hombre que viene a este mundo.

Sacerdote: "Yo soy la luz del mundo. Quien me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".

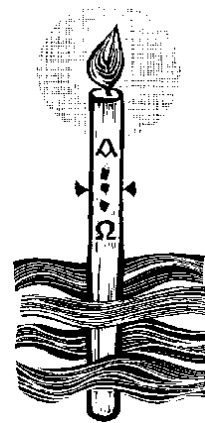
ACLAMACIÓN: ¡Sé mi luz, enciende mi noche!(3 veces)

Lector/a 2: Esta luz maravillosa se ha ido extendiendo lentamente alumbrando la vida de quienes están a oscuras. Esta luz de Dios ha prendido en muchos corazones, que se convierten en antorchas vivas. A pesar de las apariencias, sabemos que la luz ha ganado la batalla a las tinieblas. (**Del cirio se van encendiendo las velas**)

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche!

Lector 1: Los nombres de las calles fueron cambiando:

- la calle de la mentira por la calle de la verdad,
- la calle de la ambición por la calle del servicio,
- la calle de la injusticia por la calle del respeto,
- la plaza del insolidaridad por la de la familia,
- el callejón de la desesperanza por el de la ilusión,
- la cuesta de la violencia por la de la paz,
- la avenida del egoísmo por la del amor



Lector 1: Los signos de las tinieblas se convirtieron en signos de luz:

- las armas se convertían en instrumentos de trabajo,
- las insignias de poder, en símbolos de amistad,
- las cadenas, en ramos de flores,
- el dinero, en vehículos de desarrollo.

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche!

Lector 2: Y la persona, acostumbrada a caminar en tinieblas, empezó a iluminarse, se curó de su ceguera, y se fue convirtiendo en portadora de luz; no una gran estrella, sino una pequeña luciérnaga:

- Donde había odio, ella puso amor
- Donde había ofensa, ella puso perdón
- Donde había error, puso verdad.
- Donde había duda, ella puso fe.
- Donde había desesperanza, ella puso esperanza.
- Donde había tristeza, ella puso alegría
- Dondequiera que había tinieblas, ella puso luz

Lector 1: Todo se fue llenando de luz: las personas, la naturaleza, los hechos, las circunstancias, las cosas, la vida entera.

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche!

Sacerdote: En agradecimiento al Señor Jesús que curó nuestra ceguera y nos ilumina con su vida, digamos:

- ¡Cristo es el Señor! **(repetimos)**
- ¡Cristo es luz del mundo!
- ¡Cristo vence las tinieblas!
- ¡Cristo, Humanidad Nueva!
- ¡Cristo, nuestra Reconciliación!
- ¡Cristo, nuestra Paz!
- ¡Háznos testigos de tu amor!
- ¡Transfórmanos en profetas de tu Reino!

(Caminamos en procesión hacia la capilla)

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche!

Preparar una explicación-monición al principio, el lugar del fuego con el fuego, alguna sugerencia para proclamar los textos....

Sábado Santo, Vigilia Pascual

Taller del Pregón Pascual

Pregón Pascual

Sacerdote: ¡Que se haga la luz hasta los confines de la tierra y la alegría se desborde en el corazón de la humanidad! ¡Que renazca la esperanza; que surja la vida y que el amor se derrame impetuoso llenando de armonía nuestras relaciones! Os lo anunciamos con fuerza y esperanza en este nuevo año de gracia.

Asamblea: Cristo ha resucitado, nº 120

Sacerdote: Con la luz de Cristo Resucitado, con su Vida Nueva que está también en cada uno y cada una de nosotros, también podemos transformar la oscuridad en luz, la violencia en amor, la división en reconciliación.

Asamblea: Con la luz de Jesús Resucitado podemos trabajar por la paz.

LECTOR/A 3: Podemos crear un clima de paz, de justicia y de solidaridad en nuestras acciones cotidianas. Intentar resolver los problemas y conflictos a través del entendimiento, no a través de la agresividad, ser capaces de ponernos en la piel del otro y entender sus razones, no pretender tener siempre la razón y ser capaces de ceder, buscar siempre el bien de los más pobres y débiles. **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 4: Podemos, también, estar atent@s a lo que ocurre en nuestro mundo, intentar estar bien informad@s, crear diálogo, opinión, a nuestro alrededor a favor de la paz y la justicia, y ejercer presión ante nuestros gobernantes colaborando con las organizaciones que lo proyectan.

Podemos hablar de ello con los que tenemos cerca, y podemos participar en actos públicos **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 5: Podemos ser austeros y compartir nuestros bienes con los empobrecidos. **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 6: Podemos integrarnos en grupos y asociaciones que luchan por la paz y los derechos humanos. **Todos: si, podemos.**

SACERDOTE: Y podemos, finalmente, hacer lo que ahora estamos haciendo. Rezar. Hablar con él. Rezar individualmente, cada uno, cada día. Y rezar aquí, hoy, con toda la fuerza de nuestro corazón y de nuestra alma. Compartir con Dios nuestro Padre ese anhelo que tenemos de trabajar por un mundo solidario y en paz, un mundo justo, un mundo en el que todos podamos sentirnos libres. Rezar hacer de esta oración un clamor para que el proyecto del reino, ese proyecto por el que Jesús murió, se abra paso en nuestra historia humana, a través de nuestras manos. **Todos: si, podemos**

Canto: Cristo ha resucitado, nº 120

El pregón es una exclamación de alegría que nos hace vibrar al sentir que Cristo ha resucitado. ¿Cómo proclamarlo? Con cantos, sugerencias....

Sábado Santo, Vigilia Pascual
Taller de la Renovación del Bautismo

El agua

BENDICIÓN DEL AGUA:

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO:

- ♣ ¿Renunciáis al egoísmo, al afán de poseer sin necesidad, a la indiferencia y autosuficiencia como contrarios al Amor? **SÍ, RENUNCIAMOS**
- ♣ ¿Renunciáis a todo aquello que deshumaniza al ser humano y va destruyendo la Naturaleza? **SÍ, RENUNCIAMOS**
- ♣ ¿Creéis en el Dios de Jesús, Padre y también Madre compasiva, tierna, incluyente, de paz, solidaridad, reconciliación y justicia? **SÍ, CREEMOS**
- ♣ ¿Creéis en Jesucristo, nuestro hermano y modelo de vida que nos llama y acompaña en el caminar? **SÍ, CREEMOS**
- ♣ ¿Creéis que el Espíritu de Dios ha sido derramado sobre toda la realidad, que ésta es llamada a ser salvada, liberada, y que podemos colaborar en este proceso? **SÍ, CREEMOS**
- ♣ ¿Os comprometéis a continuar la **Misión liberadora de Jesús** de transformar este mundo de acuerdo al sueño del Reino de Dios? **SÍ, NOS COMPROMETEMOS**
¿Os comprometéis a **hacer presente el amor de Dios** en solidaridad con los pobres y excluidos, trabajando por la Justicia y la Paz, la defensa de la vida, de la mujer y de la creación? **SÍ, NOS COMPROMETEMOS**
¿Os comprometéis a **vivir en seguimiento a Jesús**, viviendo en relación con Dios, con las demás personas según el Evangelio? **SÍ, NOS COMPROMETEMOS**

Y de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo, ¿confiareis siempre en Dios, en todas las circunstancias de la vida? **Si, confiaré.**

¿Trataréis a todos como hermanos? **Si, los trataré.**

¿Imitareis en todo a Jesucristo? **Si, lo imitaré.**

¿Trabajareis por la salvación de todos? **Si, trabajaré.**

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Todos: AMEN.

RITO BAUTISMAL

Preparar una monición que explique lo que vamos a hacer y el porqué.

¿Cómo poner el agua para que se vea que es importante esa noche y hacer el recuerdo de nuestro bautizo?

¿Cómo hacer la renovación de las promesas?

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 1,1-2,2

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos informe; sobre la faz del Abismo, la tiniebla. Y el Aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de las tinieblas: llamó Dios a la luz "Día"; a las tinieblas "Noche"; pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas: E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda "Cielo". —Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios a los continentes "Tierra" y a la masa de las aguas la llamó "Mar". Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Verdee la tierra hierba verde, que engendren semillas y árboles frutales que den fruto según su especie, y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. —Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, y la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas. Y las puso Dios en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno. —Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: pululen las aguas un pulular viviente, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hace pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo: Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar, que las aves se multipliquen en la tierra. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces de mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra. A todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Quedaron concluidos el cielo y la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 14, 15-15,1

En aquellos días dijo el Señor a Moisés:

— ¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y todo su ejército, de sus carros y de los guerreros.

Se puso en marcha, el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto. Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos en medio del mar todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros.

Mientras velaban al amanecer, miró el Señor el campamento egipcio desde la columna de fuego y nube sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente. Y dijo Egipto: "Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto."

Dijo el Señor a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios huyendo iban a su encuentro y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó. Pero los hijos de Israel caminaban por el seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar: Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este canto al Señor.

Palabra de Dios

LECTURA DEL LIBRO DE EZEQUIEL 36, 16-28

Me vino esta Palabra del Señor: Cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones, como sangre inmunda fue su proceder ante mí. Entonces derramé mi cólera sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías. Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países; según su proceder, según sus acciones los sentencí. Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos:

—Estos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido.

Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue. Por eso, di a la casa de Israel: Esto dice el Señor: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido. Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que soy yo el Señor —oráculo del Señor—, cuando les haga ver mi santidad al castigaros. Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

Palabra de Dios

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 6, 3-11

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos

por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Porque, si nuestra existencia está unida a Él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya. Comprendamos que nuestra vieja condición ha ido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús Señor Nuestro.

Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 16, 1-7

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé. Compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la Semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras:

-- Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro.

Al mirar vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron al sepulcro y vieron un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo:

-- No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Mirad el sitio donde le pusieron. Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro: Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo.

Palabra del Señor

Jueves Santo CELEBRAMOS LA CENA DEL SEÑOR

RITO DE ENTRADA: [Invitad@s](#) al banquete de Reino

¿ Con quién me gustaría compartir este banquete?
¿A qué me invita Jesús para hacer de mi vida un "banquete"?

Canto de entrada

Acto penitencial: preparado por el grupo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición: Preparado por el grupo y procesión

La Cena de Pascua era para los hebreos la celebración de la presencia salvadora de Dios en medio de su pueblo, el paso decisivo del Señor para sacar a Israel de la esclavitud de Egipto. Esta experiencia no solo se recuerda sino que se actualiza cada año: Dios está siempre liberando y sacando de la esclavitud.

La segunda lectura nos trae el texto más antiguo sobre la Eucaristía. Pablo, con emoción, recoge el gesto que hizo Jesús la noche de su entrega, el banquete que desde entonces le hace presente entre nosotros. En el Evangelio de Juan, la escena del lavatorio de los pies sustituye al Pan partido y al Vino entregado y tiene el mismo significado: el amor llevado hasta el extremo se manifiesta en una vida entregada y compartida (pan y vino), en una vida de servicio que dignifica (lavar los pies)

PRIMERA LECTURA: Ex 12, 1-8. 11-14
Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: Este mes será para vosotros el principal, será para vosotros el primer mes del año. Decir a toda la asamblea de Israel: el diez de este mes cada uno procurará una res para su familia, una por casa. Si la familia es demasiado pequeña para terminarle, que se junte con el vecino de casa; según el número de comensales y lo que como cada uno, se repartirá la res. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes, y entonces toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Con algo de la sangre rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, acompañada de pan sin fermentar y verduras amargas.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua del Señor. Esa noche atravesaré todo el territorio egipcio dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y haré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta del Señor. Ley perpetua para todas las generaciones.

Palabra de Dios

CANTO:

SEGUNDA LECTURA: 1ª Cor. 11, 23-26

Lectura de la Primera Carta de Pablo a los Corintios.

Por lo que a mí toca, os he confiado una tradición que yo recibí del Señor; a saber: que Jesús, el Señor, la noche misma en que iba a ser entregado tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi cuerpo, entregado por vosotros; haced esto en memoria mía". Después de cenar tomó igualmente la copa y dijo: "Esta copa es la nueva alianza sellada con mi sangre; cada vez que bebáis de ella, hacedlo en memoria mía". Y, de hecho, siempre que coméis de este pan y bebéis de esta copa, estáis proclamando la muerte del Señor, en espera de que él venga.

Palabra de Dios

CANTO:

EVANGELIO: Jn 13, 1-15

En la víspera de Pascua, Jesús sabía que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir al Padre. Y él, que había amado siempre a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Se habían puesto a cenar, y el diablo había metido ya en la cabeza de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús. con plena conciencia de haber venido del Padre y de que ahora volvía a él, y conociendo la plena autoridad que el padre le había dado, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó a la cintura. Después echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando le llegó la vez a Simón Pedro, éste le dijo:

- Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

Jesús le contestó.

- Lo que estoy haciendo, no puedes comprenderlo ahora; llegará el tiempo en que lo entiendas.

Pedro insistió:

- Jamás permitiré que me laves los pies.

Jesús le respondió:

- Si no me dejas que te lave los pies, no podrás seguir contándote entre los míos.

Pedro, entonces, le dijo:

- Señor, no sólo los pies sino también las manos y la cabeza.

Pero Jesús le replicó:

- El que se ha bañado y está completamente limpio, sólo necesita lavarse los pies. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Sabía muy bien Jesús quién iba a traicionarle, por eso añadió: "No todos estáis limpios"

Una vez que terminó de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y les preguntó:

- ¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón porque lo soy. Pues bien, si yo, vuestro Maestro y Señor, os he lavado los pies, lo mismo debéis hacer vosotros unos con otros. Os he dado ejemplo para que también vosotros hagáis lo que yo he hecho con vosotros."

Compartimos la Palabra, ¿leer la carta de la chica de la cárcel?

LAVATORIO DE LOS PIES

Preparado por el grupo

En el banquete que ha preparado para [nosotr@s](#) y para toda la humanidad, Jesús ocupa el lugar del servidor, el esclavo, el que lava los pies de los invitados. Para que los excluidos y sufrientes de nuestro mundo y de nuestro entorno puedan sentarse al banquete de la vida, algunos hemos de ponernos a servir. Para que el banquete del que nosotros disfrutamos pueda llegar a todos, hemos de renunciar a algo.

¿De qué me tengo que desprender para hacer de mi vida un banquete?

Canto:

Nuestras peticiones, preparadas por el grupo.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Procesión con las ofrendas todos al lugar de la eucaristía.

OFERTORIO

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

y con tu espíritu

Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

Queremos alabarte, Dios Padre y Madre de todos los hombres y mujeres de esta tierra, porque Tú estás presente en el mundo llenándolo todo de sentido, de belleza y de esperanza.

Toda la Creación proclama tu cercanía, con su hermosura y su grandeza. Te alabamos porque estás presente en lo más profundo del corazón humano, allí donde anidan nuestros sentimientos más nobles, allí estás Tú.

Tú estás en [nosotr@s](#), nos conoces a cada un@ por nuestro nombre y nos aceptas como somos. Por eso te damos gracias.

Te alabamos por la vida que has sembrado en los cinco continentes, por las diferentes culturas y pueblos que habitan nuestra tierra y que te alaban con sus danzas, sus colores, sus fiestas, el diferente color de su piel, sus múltiples lenguas. Te damos gracias porque Tú has llamado a la comunión a toda la familia humana y quieres reunirla en torno a Ti en un banquete de fiesta en el que abunde la alegría, el alimento y la felicidad para todos.

Un banquete en el que los últimos de nuestro mundo serán los primeros y quienes aquí mueren de hambre y padecen la injusticia serán los invitados de honor. Y nos invitas a

nosotros, Padre, a hacer presente ya en esta tierra ese sueño que tienes para la humanidad.

Porque sabemos que eres Dios de Vida, de fiesta, de paz y justicia cantamos tu alabanza, unidos a todos nuestros hermanos de hoy y de siempre.

SANTO

Te damos gracias, Padre, porque desde siempre has estado cerca de tu pueblo escuchando su clamor e impulsando todos sus esfuerzos por liberarse de la opresión. Especialmente te has acercado a nosotros en Jesús. Él fue carne de nuestra carne, compartió nuestra vida con sus fatigas y trabajos, estuvo cerca de los más pobres y excluidos y denunció todo sistema que iba en contra de la vida. Él ha sido verdaderamente Dios con nosotros.

Por él hemos sabido de tu amor y te podemos llamar Padre. Por él hemos reconocido en cada ser humano un hermano y hemos aprendido que el amor también tiene el nombre de Justicia.

Te damos gracias porque Jesús nos amó hasta dar la vida y quiso quedarse con nosotros para siempre como Pan para ser comido y Vino para ser bebido, de manera que todos los que comemos juntos de su pan y bebemos de su vino quedamos unidos en un solo Cuerpo con él rompiendo así las barreras del egoísmo y del individualismo.

Señor, envía tu Espíritu sobre este pan y este vino para que también hoy sea realidad lo que aquella noche hizo Jesús.

Porque cuando iba a ser entregado a la muerte, reunió a sus discípulos en una cena de amistad y, para mostrarles el sentido de su vida y de su muerte tomó el pan en sus manos... (Consagración)

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Nosotros recordamos lo que él hizo. Celebramos que con su Muerte y Resurrección inauguró para toda la humanidad un futuro de vida que nunca acaba. Él sigue viviendo en medio de nosotros, hasta que al final de la historia nos transforme en humanidad Nueva, en los cielos nuevos y la tierra nueva. Seguros de que también hoy, él está aquí entre nosotros nos unimos a él para ofrecerte nuestras vidas que quieren ser memoria de la suya.

Aquí están, Padre, nuestras vidas, nuestros esfuerzos e ilusiones por un mundo mejor.

Envíanos, Padre, tu Espíritu para que nos transforme también a nosotros como ha transformado el pan y el vino en cuerpo y sangre de Jesús. Así seremos signos vivientes de su presencia en el mundo.

Que por nuestra entrega y solidaridad puedan todos conocer que Tú eres quien nos mueve y anima.

Concédenos, Señor, a todos los que formamos tu Iglesia, al Papa, a nuestros Obispos, a los Sacerdotes y a todos los cristianos y cristianas que seguimos tus huellas, vivir en tu presencia con la valentía y constancia necesaria para ser fermento de nueva Humanidad en medio de nuestra sociedad.

Gracias, Padre, por tu amor que salva. Gracias por tu Hijo Jesús que nos lo manifestó con su vida y con su muerte. Por Él y con Él te damos nuestra alabanza y honor, nuestra gratitud por los siglos de los siglos. Amén.

PADRE NUESTRO

CANTO DE PAZ

COMUNIÓN

CANTO DE DESPEDIDA

Celebración de la Muerte

Viernes Santo

MOTIVACIÓN preparada por el grupo

Señor, estamos ante Ti, esta tarde nos reunimos para orar ante la cruz, ante la expresión máxima del amor: "Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos", habías dicho. Tú has entregado tu vida, nadie te la ha quitado, fuiste fiel en tu donación hasta el final, y sigues siendo regalo para cada uno de nosotros y nosotras. Esta tarde nos presentamos ante Ti con las manos abiertas para acoger tu amor.

Queremos también tener presentes, Señor, a tantas personas, hombres, mujeres y pueblos en los que hoy sigues viviendo tu pasión. Queremos escuchar desde ellos tu Palabra: "Yo he venido para que tengan vida y vida en abundancia".

Canto:

LITURGIA DE LA PALABRA, preparada por el grupo, y la pasión dialogada con cantos intercalados

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito. ¿Quién creyó nuestro anuncio?, ¿a quién se reveló el brazo del Señor? Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino; y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

Le dieron sepultura con los malvados, y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación; verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento.

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos:

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 18,1- 19,42.

Narrador: En aquel tiempo, Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí Él y sus discípulos, Judas el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas, entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

Jesús: **¿A quién buscáis?**

Narrador: Le contestaron:

Pueblo: A Jesús el Nazareno.

Narrador: Y les dijo Jesús:

Jesús: **Yo soy**

Narrador: Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles "Yo soy" retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

Jesús: **¿A quién buscáis?**

Narrador: Ellos dijeron:

Pueblo: **A Jesús el Nazareno**

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí dejad ir a éstos.**

Narrador: Y así se cumplió lo que había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me diste". Entonces, Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro.

Jesús: **Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?**

Narrador. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: "conviene que muera un solo hombre por el pueblo".

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro.

Pueblo: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?

Narrador: Él dijo:

Pedro: No lo soy

Narrador: Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

Jesús: **Yo he hablado abiertamente al mundo: yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.**

Narrador: Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

Pueblo: ¿Así contestas al sumo sacerdote?

Jesús: **Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?**

Narrador: Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose y le dijeron:

Pueblo: ¿No eres tú también de sus discípulos?

Narrador: Él lo negó diciendo:

Pedro: No lo soy.

Narrador: Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro cortó la oreja, le dijo:

Pueblo: ¿No te he visto yo con Él en el huerto?

Narrador: Pedro volvió a negar, y en seguida cantó un gallo. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era el amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:

Pilato: ¿Qué acusación presentáis contra este hombre?

Narrador: Le contestaron:

Pueblo: Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.

Narrador: los judíos le dijeron:

Pueblo: No estamos autorizados para dar muerte a nadie.

Narrador: Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entro otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

Pilato: Eres tú el rey de los judíos?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?**

Narrador: Pilato replicó:

Pilato: ¿Acaso soy yo judíos? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí, ¿qué has hecho?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.**

Narrador: Pilato le dijo:

Pilato: Con que ¿Tú eres rey?

Narrador: Jesús contestó:

Jesús: **Tú lo dices: yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.**

Narrador: Pilato le dijo:

Pilato: Y ¿qué es la verdad?

Narrador: Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

Pilato: Yo no encuentro en Él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

Narrador: Volvieron a gritar:

Pueblo: A ese no, a Barrabás.

Narrador: (El tal Barrabás era un bandido)

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados tranzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y de echaron por encima un manto color púrpura y, acercándose a él, le decían.

Pueblo: ¡Salve, rey de los judíos!

Narrador: Y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

Pilato: Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en Él ninguna culpa.

Narrador: Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo

Pilato: Aquí lo tenéis.

Narrador: Cuando lo vieron, los sumos sacerdotes y los guardias gritaron:

Pueblo: ¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.

Narrador: Los judíos contestaron:

Pueblo: Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.

Narrador: Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:

Pilato: ¿De dónde eres tú?

Narrador: Pero Jesús no le dio respuesta. Y Pilato le dijo:

Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?

Narrador: Jesús le contestó:

Jesús: **No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.**

Narrador: Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

Pueblo: Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se declara rey está contra el César.

Narrador: Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman "El Enlosado" (en hebreo Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el medio días. Y Pilato dijo a los judíos:

Pilato: Aquí tenéis a vuestro rey.

Narrador: Ellos gritaron:

Pueblo: ¡Fuera, fuera: crucificalo!

Narrador: Pilato les dijo:

Pilato: ¿A vuestro rey voy a crucificar?

Narrador: Contestaron los sumos sacerdotes:

Pueblo: No tenemos más rey que al César.

Narrador: Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y El, cargando con la cruz, salió al sitio llamado "de la Calavera" (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz, en él estaba escrito: Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos"

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

Pueblo: No escribas: "el Rey de los judíos" sino "Este ha dicho: soy el rey de los judíos".

Narrador: Pilato les contestó:

Pilato: Lo escrito, escrito está.

Narrador: Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron.

Pueblo: No la rasguemos, sino echemos a suerte a ver a quién le toca.

Narrador: Así se cumplió la Escritura: "Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica". Esto lo hicieron los soldados. Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre,

María la de Cleofás y María Magdalena. Jesús al ver a su Madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su Madre.

Jesús: **Mujer, ahí tiene a tu hijo.**

Narrador: Luego, dijo al discípulo:

Jesús: **Ahí tienes a tu madre.**

Narrador: Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

Jesús: **Tengo sed.**

Narrador: Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

Jesús: **Todo está cumplido.**

Narrador: E inclinando la cabeza, entregó el Espíritu **(silencio)**

Los judíos, entonces, como era el día de la preparación para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura. "No le quebrarán un hueso", y en otro lugar la Escritura dice: "Miraran al que atravesaron".

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. él fue entonces y se llevó al cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbraba a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el días de la preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

Sacerdote: Mientras la Cruz esté en el horizonte, no dejaremos de hablar contigo, Señor, y hacer presentes ante ti a todos los seres humanos, a todos los pequeños, subidos contigo a la cruz, por quienes ahora elevamos nuestra oración.

1. Oremos por la Iglesia extendida por toda la tierra

Dios, Padre nuestro, tú nos llamas a ser una Iglesia testimonial, dadora de vida, signo de salvación e instrumento del reino al servicio de un mundo más humano y fraterno. **Danos tu Espíritu que viene de la Cruz.**

2. Oremos por la unidad de los cristianos

*Soñamos contigo, Dios Padre-Madre, en la unidad de los cristianos para que el mundo vea que somos uno como el Padre y Cristo son uno" y seamos instrumento de concordia y comunión en nuestro mundo dividido. **Danos, Señor, la capacidad de diálogo que viene de tu Cruz***

3. Oremos por los que no conocen al Dios de Jesús, y por los que no encuentran sentido a su vida.

*Convivimos con muchos hermanos nuestros que no han tenido la experiencia de un Dios que perdona y ama, con muchos jóvenes que viven sin sentido su vida. **Ayúdanos, Señor, a ser testimonio de tu ternura y misericordia, desde el Amor que viene de tu cruz.***

4. Oremos por los enfermos, pobres, marginados, encarcelados,...

*Dios, Padre-Madre, te pedimos por las víctimas de la droga, por los pueblos que mueren de hambre y sufren la violencia de la guerra o el terrorismo, por los encarcelados injustamente y los desaparecidos, por los inmigrantes, para que no nos hagamos indiferentes. **Danos la solidaridad que viene de tu Cruz.***

5. Oremos por los responsables de las decisiones políticas y económicas de los pueblos.

*Dios, Padre nuestro, muchos de nuestros pueblos están explotados por la globalización económica y sumidos en una creciente miseria, soñamos con un nuevo orden justo y solidario. Necesitamos representantes políticos con conciencia de ser servidores de toda la sociedad y especialmente de los más débiles. **Danos la capacidad de vencer nuestro propio interés y buscar el interés de todos.***

6. Oremos por la paz de los pueblos.

*Señor, cada día es mayor nuestro contacto con culturas y religiones diferentes. Que aprendamos el camino paciente del diálogo, la acogida de lo diferente, el respeto de los derechos humanos, de la justicia y de la vida como esperanza para la paz. **Danos el don de la acogida que viene de la cruz.***

7. Por nuestra madre tierra.

*Señor, la tierra que tu nos confiaste está siendo explotada y herida por nuestros intereses y consumo irresponsable, que sepamos respetarla y cuidarla. **Danos el amor por la vida que viene de tu cruz.***

8. Por cada uno y cada una de nosotros

*Señor y Padre Nuestro aquí estamos reunidos, soñamos con un mundo nuevo. Fortalece nuestros deseos y danos valor para hacer realidad este empeño en nuestra vida de cada día. **Con la fuerza del amor que viene de tu Cruz.***

Sacerdote: Señor Dios, has enviado a tu Hijo al mundo para anunciar la libertad en medio de la esclavitud. Él cumplió su misión hasta el final y así se convirtió para nosotros en fuente de vida y alegría. Te rogamos que nuestra alegría sea completa. Haz que todos descubramos que Él vive aquí en medio de nosotros, en cualquier lugar de la tierra. Por Cristo, Nuestro Señor.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Preparada por el grupo

Contemplamos a Jesús colgado de la Cruz. Sus brazos abiertos son el abrazo de Dios a cada uno de nosotros y a toda la humanidad. Un amor que lo da todo, un amor que se vacía y anonada pero que está elevando y enriqueciendo al mundo. La gloria de Dios es que toda persona viva, aunque Él tenga que morir. Este amor que muere para dar vida es la verdadera luz del mundo.

Con un signo personal (beso, caricia, inclinación,...) adoramos esta Cruz. Queremos acoger el amor que se derrama desde ella sobre cada uno de nosotros, el único que puede cambiarnos el corazón. Queremos asumirla voluntariamente, y como Jesús, llenarla de sentido a través de nuestra vida.

Canto: En mi debilidad me haces fuerte (bis)
Sólo en tu amor me haces fuerte,
Sólo en tu vida me haces fuerte,
en mi debilidad te haces fuerte en mí.

Oramos juntos:

*Para que tuviéramos la luz, te hiciste ciego.
Para que tuviéramos la unión, experimentaste la separación del Padre.*

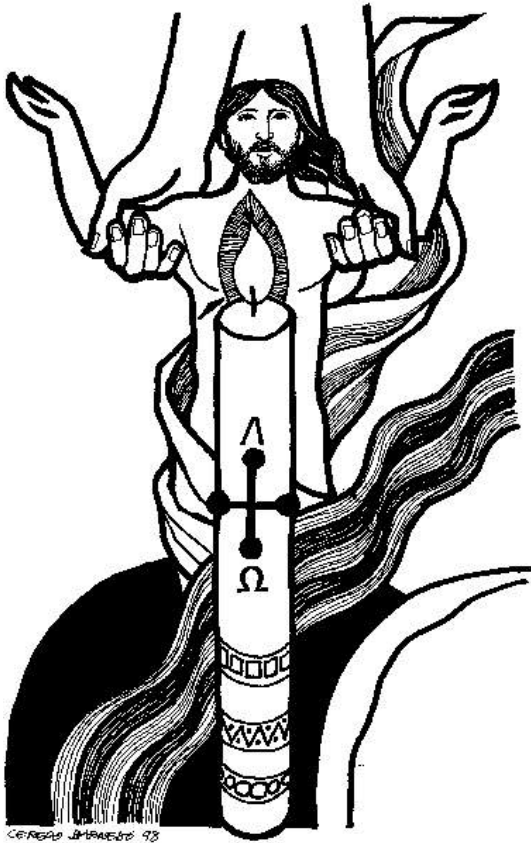
*Para que poseyéramos sabiduría, experimentaste la "ignorancia".
Para que nos llenásemos de bondad, cargaste con nuestro mal.
para que tuviéramos esperanza, casi te desesperaste.
Para que fuera nuestro el cielo, sentiste el infierno.
Eres Dios, eres mi Dios, nuestro Dios de amor infinito.*

Hay un montaje con la canción "Nadie te ama como yo", muy bueno que se puede poner también.

COMUNIÓN

El grupo prepara el altar.

PADRE NUESTRO / COMUNIÓN / CANTO FINAL



VIGILIA PASCUAL

Tinieblas

RECORDAMOS LAS HERIDAS
DE NUESTRO MUNDO
DE NUESTRAS REALIDADES,
DE NUESTROS SERES QUERIDOS,
LAS NUESTRAS,...

El Fuego y la Luz

Preparado por el grupo
Monición
Canto

BENDICIÓN DEL FUEGO

Oh Dios, que por medio de tu Hijo nos has dado el fuego de tu luz:
santifica + este fuego y enciende en nosotros una fe tan
viva que seamos luz y sal entre nuestros hermanos. Por
Jesucristo, nuestro Señor.

Lector 1: En las tinieblas apareció una luz (**se enciende el cirio**).
Pero no era una luz cualquiera. Era una luz que cautivaba,
que todo lo llenaba de alegría y de sentido. Era una luz
viva, que se concentraba en una persona. Era Jesús, luz
que alumbra a toda mujer y hombre que viene a este mundo.

Sacerdote: "Yo soy la luz del mundo. Quien me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".

ACLAMACIÓN: ¡Sé mi luz, enciende mi noche!(3 veces)



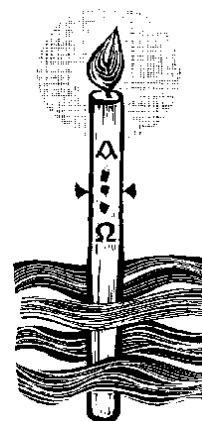
Lector/a 2: Esta luz maravillosa se ha ido extendiendo lentamente alumbrando la vida de quienes están a oscuras. Esta luz de Dios ha prendido en muchos corazones, que se convierten en antorchas vivas. A pesar de las apariencias, sabemos que la luz ha ganado la batalla a las tinieblas. **(Del cirio se van encendiendo las velas)**

Con nuestra vela encendida, oramos en silencio:
pedimos su luz, que nos ayude a ser luz, que ilumine
las oscuridades de las personas queridas,...

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche! (Avanzamos un poco)

Lector 1: Los nombres de las calles fueron cambiando:

- la calle de la mentira por la calle de la verdad,
- la calle de la ambición por la calle del servicio,
- la calle de la injusticia por la calle del respeto,
- la plaza del insolidaridad por la de la familia,
- el callejón de la desesperanza por el de la ilusión,
- la cuesta de la violencia por la de la paz,
- la avenida del egoísmo por la del amor



Lector 1: Los signos de las tinieblas se convirtieron en signos de luz:

- las armas se convertían en instrumentos de trabajo,
- las insignias de poder, en símbolos de amistad,
- las cadenas, en ramos de flores,
- el dinero, en vehículos de desarrollo.

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche! (Avanzamos un poco)

Lector 2: Y la persona, acostumbrada a caminar en tinieblas, empezó a iluminarse, se curó de su ceguera, y se fue convirtiendo en portadora de luz; no una gran estrella, sino una pequeña luciérnaga:

- Donde había odio, ella puso amor
- Donde había ofensa, ella puso perdón
- Donde había error, puso verdad.
- Donde había duda, ella puso fe.
- Donde había desesperanza, ella puso esperanza.
- Donde había tristeza, ella puso alegría
- Dondequiera que había tinieblas, ella puso luz

Lector 1: Todo se fue llenando de luz: las personas, la naturaleza, los hechos, las circunstancias, las cosas, la vida entera.

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche! (Avanzamos un poco)

Sacerdote: En agradecimiento al Señor Jesús que curó nuestra ceguera y nos ilumina con su vida, digamos:

- ¡Cristo es el Señor! **(repetimos)**
- ¡Cristo es luz del mundo!
- ¡Cristo vence las tinieblas!

- ¡Cristo, Humanidad Nueva!
- ¡Cristo, nuestra Reconciliación!
- ¡Cristo, nuestra Paz!
- ¡Háznos testigos de tu amor!
- ¡Transfórmanos en profetas de tu Reino!

(Caminamos en procesión hacia la capilla)

Canto: Sé mi luz, enciende mi noche!

Pregón Pascual

Preparado por el grupo

Sacerdote: ¡Que se haga la luz hasta los confines de la tierra y la alegría se desborde en el corazón de la humanidad! ¡Que renazca la esperanza; que surja la vida y que el amor se derrame impetuoso llenando de armonía nuestras relaciones! Os lo anunciamos con fuerza y esperanza en este nuevo año de gracia.

Asamblea: Cristo ha resucitado, nº 120

Cristo ha resucitado, Cristo ha resucitado, Resucitemos con El, Cristo nuestra vida

Aleluya, aleluya Cristo ha resucitado, aleluya

Sacerdote: Con la luz de Cristo Resucitado, con su Vida Nueva que está también en cada uno y cada una de nosotros, también podemos transformar la oscuridad en luz, la violencia en amor, la división en reconciliación.

Asamblea: Con la luz de Jesús Resucitado podemos trabajar por la paz.

LECTOR/A 3: Podemos crear un clima de paz, de justicia y de solidaridad en nuestras acciones cotidianas. Intentar resolver los problemas y conflictos a través del entendimiento, no a través de la agresividad, ser capaces de ponernos en la piel del otro y entender sus razones, no pretender tener siempre la razón y ser capaces de ceder, buscar siempre el bien de los más pobres y débiles. **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 4: Podemos, también, estar atent@s a lo que ocurre en nuestro mundo, intentar estar bien informad@s, crear diálogo, opinión, a nuestro alrededor a favor de la paz y la justicia, y ejercer presión ante nuestros gobernantes colaborando con las organizaciones que lo proyectan. Podemos hablar de ello con los que tenemos cerca, y podemos participar en actos públicos **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 5: Podemos ser austeros y compartir nuestros bienes con los empobrecidos. **Todos: si, podemos.**

LECTOR/A 6: Podemos integrarnos en grupos y asociaciones que luchan por la paz y los derechos humanos. **Todos: si, podemos.**

SACERDOTE: Y podemos, finalmente, hacer lo que ahora estamos haciendo. Rezar. Hablar con él. Rezar individualmente, cada uno, cada día. Y rezar aquí, hoy, con toda la fuerza de nuestro corazón y de nuestra alma. Compartir con Dios nuestro Padre ese anhelo que tenemos de trabajar por un mundo solidario y en paz, un mundo justo, un mundo en el que todos podamos sentirnos libres. Rezar hacer de esta oración un

clamor para que el proyecto del reino, ese proyecto por el que Jesús murió, se abra paso en nuestra historia humana, a través de nuestras manos. **Todos: si, podemos**

Canto: Cristo ha resucitado, nº 120

La Palabra

Preparada por el grupo

- ♦ GÉNESIS 1,1-31, 2,1-2

CANTO

- ♦ Éxodo 14, 15 - 15,1

CANTO

- ♦ Ezequiel 36, 16-28

CANTO DE GLORIA

- ♦ Romanos 6, 13 - 11

¡¡ALELUYA!!

- ♦ Lucas 24, 1 - 12

El agua

Monición prepara por el grupo

BENDICIÓN DEL AGUA:

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO:

- ♣ ¿Renunciáis al egoísmo, al afán de poseer sin necesidad, a la indiferencia y autosuficiencia como contrarios al Amor? **SÍ, RENUNCIAMOS**
- ♣ ¿Renunciáis a todo aquello que deshumaniza al ser humano y va destruyendo la Naturaleza? **SÍ, RENUNCIAMOS**
- ♣ ¿Creéis en el Dios de Jesús, Padre y también Madre compasiva, tierna, incluyente, de paz, solidaridad, reconciliación y justicia? **SÍ, CREEMOS**
- ♣ ¿Creéis en Jesucristo, nuestro hermano y modelo de vida que nos llama y acompaña en el caminar? **SÍ, CREEMOS**

♣ ¿Creéis que el Espíritu de Dios ha sido derramado sobre toda la realidad, que ésta es llamada a ser salvada, liberada, y que podemos colaborar en este proceso? **SÍ, CREEMOS**

♣ ¿Os comprometéis a continuar la **Misión liberadora de Jesús** de transformar este mundo de acuerdo al sueño del Reino de Dios?

SÍ, NOS COMPROMETEMOS

♣ ¿Os comprometéis a **hacer presente el amor de Dios** en solidaridad con los pobres y excluidos, trabajando por la Justicia y la Paz, la defensa de la vida, de la mujer y de la creación?

SÍ, NOS COMPROMETEMOS

♣ ¿Os comprometéis a **vivir en seguimiento a Jesús**, viviendo en relación con Dios, con las demás personas según el Evangelio?

SÍ, NOS COMPROMETEMOS

Y de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo, ¿confiareis siempre en Dios, en todas las circunstancias de la vida? **Si, confiaré.**

¿Trataréis a todos como hermanos? **Si, los trataré.**

¿Imitareis en todo a Jesucristo? **Si, lo imitaré.**

¿Trabajareis por la salvación de todos? **Si, trabajaré.**

Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Todos: AMEN.

RITO BAUTISMAL

Liturgia Eucarística

Preparado por el grupo

OFERTORIO

PLEGARIA EUCARÍSTICA:

- ♣ El señor está con vosotros
- ♣ Levantemos el corazón
- ♣ Damos gracias al Señor nuestro Dios

Sacerdote: Sí, es realmente justo y necesario darte gracias, Padre de nuestro Señor. Y de modo especial en esta noche en que celebramos la resurrección de tu Hijo y hermano nuestro. Esta es la noche, Padre, en que transformas nuestro miedo en audacia y valentía. Noche en que despiertas en nosotros deseos de liberación y de alegría, al reconocer que Jesús venció a la muerte, por ello te seguimos dando gracias
Por todo ello, unimos nuestras voces a todos los cristianos que hoy celebran la VIDA, a todos los pueblos del mundo, a la Naturaleza, al Universo para cantar la alabanza a nuestro Dios:

SANTO

Sacerdote: Te damos gracias, Dios y Padre nuestro, porque nos has dado a Jesús como Camino, Verdad y Vida para toda la humanidad
Su Vida en plenitud ilumina a quienes buscan; su fuerza, fortalece a los débiles, su misericordia consigue el perdón a los pecadores; y su resurrección nos libera, nos da ánimo y nos une.

Que el mismo Espíritu que condujo toda la vida de Jesús y le impulsó a entregarla, el mismo Espíritu que le resucitó de entre los muertos santifique estas ofrendas, para que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. Porque él mismo, llegada la hora de su pasión, nos amó hasta el extremo y, mientras cenaba con sus amigos y discípulos, tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo repartió diciendo:

CONSAGRACIÓN

Este es el sacramento, el signo de la nueva vida que vive y nos entrega Jesús

Asamblea: Jesús es Señor

Sacerdote: Dios y Padre nuestro, reunidos junto a ti celebramos con fe esta Vigilia, sintiéndonos hermanos y hermanas unos de otros.

Que la fe en Jesús nos ayude a vivir de tal modo que su estilo de vida esté presente en nuestro mundo. Que seamos signo de tu resurrección: acompañando, ayudando, sirviendo, reconciliando,...

Porque tú, Señor, eres nuestra fuerza y nuestra esperanza, queremos darte gracias y alabarte de nuevo diciendo... **Por Cristo, con él y en él a ti,**

PADRE NUESTRO

CANTO DE PAZ

COMUNIÓN

CANTO DE ENVÍO:

† **BENDICIÓN FINAL Y DESPEDIDA**

AMENAZADOS DE RESURRECCIÓN

De José Calderón Salazar (periodista guatemalteco):

"Dicen que estoy "amenazado de muerte". Tal vez. Sea ello lo que fuere, estoy tranquilo. Porque si me matan, no me quitarán la vida. Me la llevaré conmigo, colgando sobre el hombro como un morral de pastor.

La vida -la verdadera vida- se ha fortalecido en mí cuando aprendí a leer el Evangelio: el proceso de la Resurrección empieza con la primera arruga que nos sale en la cara; con la primera mancha de vejez que aparece en nuestras manos; con la primera cana que sorprendemos en nuestra cabeza un día cualquiera, peinándonos; con el primer suspiro de nostalgia por un mundo que se aleja, de pronto, frente a nuestros ojos.

Así empieza la resurrección. Así empieza, no eso tan incierto que algunos llaman "la otra vida", pero que, en realidad, no es la "otra vida", sino la vida "otra" (diferente).

Dicen que estoy amenazado de muerte. ¿Quién no está "amenazado de muerte"? Lo estamos todos, desde que nacemos. Porque nacer es un poco sepultarse también.

Amenazado de muerte. ¿Y qué? Si así fuere, los perdono anticipadamente.

Que mi Cruz sea una perfecta geometría de amor, desde la que pueda seguir amando, hablando, escribiendo y haciendo sonreír, de vez en cuando, a todos mis hermanos los hombres. Que estoy amenazado de muerte. Hay, en la advertencia, un error conceptual, Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte.

Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza, amenazados de amor".

¡Ha resucitado!

También los niños no queridos se hacen mayores.

Esta mañana se la han llevado a Zuera. Era previsible. Los últimos acontecimientos que ha protagonizado en el módulo le han llevado directamente a primer grado. El primer grado supone un régimen de vida de asilamiento, 22h al día en la celda y 2h de paseo en el patio y siempre que el resto de internos no esté presente.

Es duro el primer grado, sobre todo si estas solo, pero ella, Elena, que además está en PPS (programa de riesgo de suicidio), está acompañada las 24h del día por otras tres internas que se turnan para estar con ella.

Lo último fue prender fuego al colchón de la celda en la que le habían metido después de una pelea en el patio. Sé que el centro penitenciario se ha resistido a ponerle en primer grado pero Elena anda descontrolada, las peleas en el patio eran continuas y los problemas cada vez más. Sus problemas son muchos. Fue una niña no querida, descuidada por sus padres desde pequeña. Nadie le hizo saber lo que era la protección ni la seguridad. Desde muy niña ha tenido que buscarse la vida, y esto lo delata su cara de niña pero su sonrisa de persona adulta, sus venas encallecidas y una ilusa percepción de las cosas, ingenua, de niña pequeña.

Sigue utilizando la ternura para manipular y en sus deseos próximos está el poder comprarse ropa de moda con lo que gane en talleres. Me consta que hay mucha gente que se ha preocupado por ella. Pero qué difícil le es a Elena fiarse del todo de las personas, qué difícil le es poder mantener el trabajo en talleres o un comportamiento medianamente normalizado.

Su corazón llora en silencio en el chabolo por el niño pequeño que le han quitado al entrar en prisión cuando el bebé tenía solo año y medio. Lleva 2 años sin verlo y esto es muy duro para una madre sea como sea ésta. Me pregunta por su hijo, por como volver a conseguirlo y no acierto a decirle nada porque no he podido averiguar con quien está, si con la familia de Elena (que no quieren saber nada de ella) o con una familia de acogida.

Elena no recibe visitas. Es duro ver como la mayoría de mujeres reciben todas las semanas visitas. Al final, ser tu nombre el que nunca es pronunciado por los altavoces del modulo es duro, muy duro. Solo se oye su nombre cuando la llaman para la Metadona. No es precisamente la llamada que a ella le gustaría escuchar. Por no venir no viene ni su abogado...

En su necesidad de sentir calor humano anda medio tonteando con alguno de los chicos del taller de la prisión. Noviazgos fugaces, mediocres flirteos emocionales que acaban en una nueva decepción, que van limando las esperanzas de pensar que sigue existiendo el amor puro y desinteresado. El otro día volvió a chinarse (se cortó con una cuchilla de afeitar). No es la primera vez que lo hace. Las cicatrices en los brazos delatan mucho tiempo de sufrimiento y mucha impotencia reprimida. Es la forma de liberar la rabia cuando se está en prisión.

Creo que se está rindiendo. Lo estaba llevando bien, trabajaba, se la veía más o menos compensada psicológicamente y no estaba teniendo problemas en el patio. Pero tenía que llegar este momento. La presión es mucha sobretodo cuando no tienes a nadie con quien compartirla, sobre todo cuando sigues sin recibir cartas, visitas o cuando sigues sin recibir abrazos.

Elena no pudo elegir. Sus padres, la vida eligió por ella. La prisión muchas veces es el resultado de una cadena de desamores. El amor es el motor y motivo para seguir creciendo y luchando. Pero hay gente a la que desde siempre se le privó de conocer el amor verdadero, el de una madre, el de un padre, el de una sincera amistad. El niño no elige no ser querido.

Y también los niños no queridos se hacen mayores. El desamor acaba creando inválidos sociales. La prisión está llena de historias de desamor. Muchos de los delitos son productos del desamor. ¿Qué hay detrás de un joven de 20 años, toxicómano, que lleva 8 años en centros de menores, qué se buscó la vida en las calles porque sus padres le echaron de casa?. Desamor.

Cuando se ha sentido el abandono es difícil seguir creyendo en la esperanza y el amor. Ahora el desamor ha desequilibrado a Elena, le ha incapacitado para seguir esperando y creyendo que un día podrá salir y encontrarse con su hijo.

Ahora el desamor viaja con destino a Zaragoza. Los kilómetros no harán más que enfriar el poco o mucho cariño que habrá sentido en el módulo de mujeres de Alicante. Y es que el desamor es una dura armadura difícil de traspasar. Un soldado sin armadura queda indefenso ante la espada del enemigo.

Elena no se atreve a desprenderse de su armadura por el terrible miedo que le da el sentirse vulnerable, o lo que es peor, que alguien se aproveche de ella bajo promesas de amor sincero que le llevarían a volver a soñar con príncipes de cuento y que luego se convierten en una nueva decepción, en una nueva puñada al verdadero amor.

Suerte Elena, sé que te llevas conversaciones y abrazos de algunas internas. Sé que te llevas algo en tu corazón, no dejes que nadie te lo vuelva a robar. Un beso.

LA ASAMBLEA DE LAS SEMILLAS

Hace muchos, muchos años, las semillas celebraron su asamblea general extraordinaria con un único punto en el orden del día: qué hacer para aumentar la población. En efecto, tras varias incursiones devastadoras de ratones la cantidad de semillas había disminuido alarmantemente. Después de un largo debate, la tarea parecía clara: que una semilla se dejase caer en tierra para dar fruto y producir otras muchísimas semillas. Ahora ya sólo faltaba elegir a una semilla para esa misión... Unas miraban al tendido, otras se hacían las dormidas, otras miraban a sus vecinas... Tras un tenso silencio empezaron a hablar para excusarse. La Semilla Sabia dijo que ella no podía ofrecerse porque tenía un rol muy importante y que era insustituible. La Semilla Anciana dijo que estaba ya muy mayor y produciría semillas demasiado débiles. La Semilla Deportista declinó la invitación con el argumento de que un futuro de éxitos le esperaba, y lo mismo dijo la Semilla Cantante. La Semilla Periodista no podía dejar de informar sobre el resultado de la asamblea, y la Semilla Secretaria tenía que pasar a limpio las actas... Fue una cadena interminable de negativas. Sólo hubo una semilla que no habló: la Semilla Sordomuda. ¡Claro! ¿Cómo no se les había ocurrido antes? Esta semilla no había entendido nada de lo que allí pasaba, y tampoco podía oponerse, así que sus compañeras la apresaron y la enterraron. Cuando ya, satisfechas, las semillas iban a dispersarse... ¡horror! aparecieron los ratones y las devoraron a todas.

¿Historia terminada? No. Al tercer día la semilla enterrada germinó y poco a poco fue creciendo hasta dar fruto y muchísimas semillas de todas las especies que repoblaron otra vez la tierra. Por eso hoy ni las semillas ni las plantas hablan, porque provienen de la Semilla Sordomuda, y no dudan en enterrarse para dar fruto, porque saben que sólo pueden dar nueva vida cuando pasan por la tierra.

CREEMOS EN CRISTO RESUCITADO

Puesto que Cristo ha resucitado,
creemos en la vida,
¡para siempre!
Puesto que Cristo ha resucitado,
no creemos en la muerte,
¡en ninguna muerte,
para nadie que quiera vivir!
Puesto que Cristo ha resucitado,
estamos en la revolución permanente
y es preciso cambiar el mundo
desde sus cimientos.
Puesto que Cristo ha resucitado,
hay un amor y una casa
¡para todos!
Puesto que Cristo ha resucitado,
creemos en una Tierra Nueva.
Y porque creemos y esperamos,
no tenemos nada que conservar;
y afirmamos
que el mejor modo de conseguirlo todo
es perderlo todo
por una sola cosa.

CREDO DE LA RESURRECCIÓN

**Porque Cristo resucitó y es el Hijo,
creemos en el Padre y en los hermanos.
Porque Cristo resucitó y es la Vida,
creemos en la vida y no en la muerte.
Porque Cristo resucitó y es la Luz
creemos en la luz y en la belleza.
Porque Cristo resucitó y es Palabra
creemos en el diálogo y no en el monólogo.
Porque Cristo resucitó y está en el camino,
creemos en el futuro y no en el miedo.
Porque Cristo resucitó y está en la mesa,
creemos en la amistad y no en el rechazo.
Porque Cristo resucitó y está en el pan,
creemos en la siembra y no en el hambre.
Porque Cristo resucitó y está en los pobres,
creemos en la justicia y no en la opresión.
Porque Cristo resucitó y está en la comunidad,
creemos en la unidad y no en la división.
Porque Cristo resucitó y es la paz,
creemos en la paz y no en la guerra.**

**Porque Cristo resucitó y está llagado,
creemos en el amor y no en el odio.
Porque Cristo resucitó y está en la orilla,
creemos en el que espera y no abandona.
Porque Cristo resucitó y está en la barca,
creemos en la debilidad y no en el poder.
Porque Cristo resucitó y se apareció primero
a Magdalena,
creemos en la mujer explotada y no en el
explotador.
Porque Cristo resucitó y se apareció a Pedro,
creemos en la Iglesia confiada a hombres
pecadores.
Porque Cristo resucitó y se apareció a los Once,
creemos en la misión abierta a todos.
Porque Cristo resucitó y es perdón,
creemos en los que salvan y no condenan.
Porque Cristo resucitó y nos da su Espíritu,
creemos que somos hijos amados para siempre.**

NADIE TE AMA COMO YO
(Martín Valverde)

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así,
cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
sé también por qué has llorado.
Yo sé bien lo que has sufrido
pues de tu lado no me he ido.

Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.

Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama como yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hables.
Yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartes.

A tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado.
Yo he sido tu mejor amigo.

Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, esa es mi más grande prueba.
Nadie te ama como yo.

Pues nadie te ama, no, como yo.
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, fue por ti, fue porque te amo.
Nadie te ama, no,
nadie te ama ni te amará,
nadie te ama como yo.

Como yo, como yo, como yo.